

Proyecto de deciteme del tiempo para el psicoanálisis

Índice

- Introducción (Pág. 2)
- El tiempo en la física (Pág. 4)
- El tiempo en la lengua (Pág. 13)
- Modelo ampliado de LaLengua para pensar el tiempo del psicoanálisis (Pág. 19)
- La construcción de la historia (Pág. 27)
- Apéndice I (Pág. 33)

Introducción

Antes de abordar una deciteme del tiempo hemos establecido una clasificación mínima de sus diferentes niveles. En ella hemos situado el tiempo de la historificación o de la significación, operaciones que ya suponen ciertas estructuras y tópicos bien establecidas o medianamente establecidas. Es difícil situar el concepto básico de tiempo en un esquema, tal como hemos establecido un espacio básico no-cartesiano con los tres registros, más el *sinthoma*. De hacerlo así siempre se produce una espacialización de éste. Lacan nos dejó un tiempo lógico, en forma de una modalización del tiempo que aplicó a dos aspectos: la búsqueda de la identificación¹ y una lógica colectiva. No son esos aspectos los que vamos a desarrollar, sino la pregunta de si existe algo equivalente a los tres registros "espaciales" para el tiempo. ¿Existen dimensiones (o algo semejante) temporales distintas de las espaciales?

El escrito del tiempo lógico en Lacan es coetáneo al del estadio del espejo. Tanto uno como otro acaban en una identificación constitutiva del "Je". Aunque podríamos objetar

¹ Sin aclarar la diferencia entre el ser y la identidad.

que el tiempo lógico concluye más sobre la relación entre el Je y el ser o falso ser². No debemos olvidar que la fenomenología que influyó en Lacan había trabajado la relación entre el tiempo y el ser. Ahora bien, estos aspectos del tiempo lógico están ligados de una u otra manera a lo que denominamos subjetividad. En el caso del espacio podemos diferenciar la cadena-nudo, con visos de objetividad, de las tópicas y las subestructuras en tanto subjetivas. El tiempo lógico es por definición un movimiento que marca la subjetividad y va hacia una des-subjetivización máxima. Por ello creemos lícito preguntarnos por un tiempo más básico o previo y su grado de objetividad. El espacio creemos entenderlo bien gracias a la definición sincrónica (atemporal) que nos ofreció Euclides en la primera rigorización geométrica de la historia. Lo hizo mediante un método denominado axiomático que ha dominado, con múltiples ampliaciones, toda la cultura del saber desde entonces hasta ahora. Quizá el espacio no es tan sencillo pero lo que sí podemos decir es que no tenemos algo equivalente para el tiempo. La definición del tiempo es la de duración, y es ampliada con la metonimia de parecer la corriente de un río.

² El disco pegado a la espalda tanto es el ser como la identidad, tal como la frase indica: “yo soy blanco por...”.

La física y el tiempo

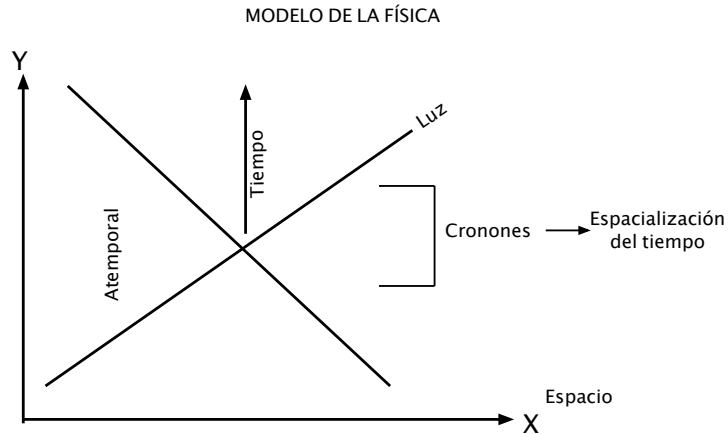
Un déficit, más abajo comentado, obligó a espacializar el tiempo para significar³ la duración: el segundo es equivalente al centímetro y al gramo si tenemos en cuenta la masa⁴. Entonces el tiempo se convierte en una recta real medible con los mismos números que si fuese una recta espacial. Ahora bien, siempre se marcó una diferencia: en

³ De hecho, se la metrificó. Por eso Lacan y la lógica del tiempo usan “instante”, prescindiendo del segundo.

⁴ Recordamos que, en la analogía que manejamos, la masa son los objetos-letra. En física la masa es una variable que asocia a cada punto espacio-temporal una cantidad (no vectorial). Lo que encaja bien con esas letras que a veces van representadas por un S_2 . Además, si un agrupamiento de letras-objeto se convierte en un objeto @ y éste queda fuera de la realidad (universo) la analogía encaja bien con el hecho de que aparezca en forma persecutoria, ya que además está fuera del tiempo subjetivo. Está ahí téticamente en un tiempo equivalente a la prisa en el caso de estar integrado en el “universo”. La función de lo persecutorio está entonces ligada a la angustia tal como la prisa lo está en los casos en los que el objeto está integrado en la realidad. Nos hemos avanzado un poco pero es para ir “abriendo boca”. Así nuestro universo está formado por significantes y objetos integrados en dos tipos de goce: la sustancia gozante y el goce asexual.

el espacio se puede ir hacia atrás y en el tiempo no. De ahí que ahora se obtenga el tiempo de los denominados procesos irreversibles.

Es decir, en el espacio el objeto se puede mover como quiera, pero en la recta temporal (¿a-espacial?) sólo se puede mover hacia adelante o en un solo sentido. Ahora bien, cuidado con pensar que al movernos por el espacio no lo hacemos por el tiempo. Teóricamente podemos pensar el espacio fuera del tiempo (así hemos planteado lo real en tanto atemporal para el psicoanálisis) pero en cuanto hablamos de movimiento el tiempo aparece. Espacio y tiempo están ligados por el movimiento, o son dos aspectos de éste. Por eso lo atemporal es extraño, ya que es el espacio sin tiempo. Una pregunta futurista sería ¿existe el tiempo sin espacio, la duración pura? En la física no lo han contemplado, que yo sepa. Recordamos el modelo científico que ya hemos comentado en el seminario virtual 3:



No sabemos si hay algo semejante en el Inconsciente. Las líneas de luz son la frontera entre el mundo temporal y el atemporal. En la física no se sabe muy bien qué contiene éste último. Nos queda un concepto sin incorporar a la analogía: el afecto. Aunque sólo sea a título especulativo, recordamos lo que Freud denomina “desarrollo de afecto” y no

“afecto a secas”, que se traspasa todas las instancias sin represión ni barrera alguna. En este sentido el afecto podría ser el efecto de las distorsiones del espacio-tiempo en el cuerpo para mantener la constante⁵ de la velocidad de la luz. Ya que paradójicamente la velocidad de la luz a veces funciona como un límite a la velocidad pero también como la onda que al no tener masa se comporta como si “el objeto nada”⁶ se moviese y quizás por eso es la frontera con lo atemporal; ver apéndice I. Lo que sí podemos afirmar es que cuando aparecen los desarrollos de afecto, sea la angustia o el agobio o cualquier otro, la percepción del tiempo es distorsionada severamente y también la del espacio con efecto inmediato en el cuerpo, que se hace elástico (histeria), se pone rígido (obsesión) o espasmo (tónico) y convulsiona (clonias). Efectos que van desde la semiosis más simple hasta la variabilidad grave de la catatonía. Por otra parte, el tiempo en su vertiente objetiva-subjetiva llevó a los psiquiatras clásicos a hablar del tiempo vivido.

⁵Que no haya constancia en el goce no implica que no la haya en otros ámbitos. Por ejemplo, la constancia de la pulsión.

⁶ Primer objeto, según Lacan, y el más básico, al que recurren las psicosis con gran facilidad.

Podemos pensar que el movimiento (“y sin embargo se mueve”, dijo Galileo), tiene dos componentes o se rompe⁷ en dos componentes: espacio y tiempo. ¿Son simétricos o duales? Este aspecto sí creemos que hay que aclararlo y aquí está la dificultad fundamental. Cuando hay movimiento, tanto se da en el espacio como en el tiempo o tanto crea espacio como tiempo. Recordemos de nuevo la excepción en la física más arriba comentada: el movimiento a lo largo de las líneas de luz que definen el cono del espacio-tiempo, vemos que a lo largo de ellas hay movimiento pero en continuidad con lo atemporal. La condición es tener masa cero. Tenemos aquí un tercer elemento, la masa, lo más cercano al ser. Un significativo sin relación alguna con un objeto ¿sería nuestro equivalente de la luz, de forma que los objetos-letra serían ‘nuestras masas’?

Seguimos ya sin especular. De entrada, espacio y tiempo son simétricos. El movimiento los implica a los dos. Hasta el momento sólo se diferencian en la irreversibilidad del movimiento en el tiempo y en que el espacio tendría varias dimensiones, mientras que el tiempo parece tener una sola. Pero a la hora de medirlos ¿también son simétricos? Para medir el espacio usamos una unidad de espacio y la aplicamos una y otra vez. Por tanto,

⁷De hecho, el universo mediante el movimiento se expande, en consecuencia va creando espacio-tiempo.

para efectuarla necesitamos también un tiempo, aunque mentalmente (y sólo mentalmente) lo sincronizamos y obtenemos una medida como si todos los pasos dados para hacerla fuesen efectuados "al mismo tiempo". Es decir, lo hacemos gracias a que tenemos una imagen bastante potente (gracias a nuestro registro imaginario) del espacio. Cuando medimos el tiempo suponemos unos relojes, sean solares, de arena o estándar, y también aplicamos una unidad secuencialmente. La diferencia con la forma de efectuarlo en el caso del espacio es que en el caso del tiempo el movimiento no lo hace una persona (o no lo imaginamos como hecho por una persona) sino mediante otro movimiento (las manecillas del reloj) **totalmente diferenciado del movimiento antropomórfico ligado a la imagen corporal.**

El tiempo está entonces fuera de lo imaginario y por tanto de una relación con el cuerpo narcisista y de goce⁸. De hecho, siguiendo la senda de Lacan para la percepción, podríamos decir que disponemos de sensación pero no de percepción del tiempo. O mejor dicho, la percepción del tiempo es muy precaria, por eso en la clínica aparece

⁸ Otra cosa son los ritmos en el goce que ya dependerán de cómo se ha establecido el cuerpo de goce y en su caso el narcisista.

siempre como sensaciones y no percepciones. Pueden presentarse dilataciones y contracciones del tiempo en las sensaciones pero no se lo alucina jamás.

Lo que nos hace concluir dos cosas: una⁹, que el tiempo es más cíclico o angular de lo que parece, al menos para la experiencia humana; dos, que no hay experiencia especular o narcisista del tiempo.

Para ofrecer una mejor rigORIZACIÓN de la primera cuestión, vemos la necesidad de una segunda dimensión del tiempo que denominaremos de entrada la variable contador. Es una variable discreta, es el número de repeticiones del ciclo. Variable que puede convertirse en real si se necesita especificar pedazos de un ciclo. Cada rotación de la tierra nos ofrece una unidad de tiempo, sea sobre sí misma o alrededor del sol, pero aunque el tiempo es cíclico resulta que la biología lleva la cuenta de alguna manera

⁹ Teóricamente se ha trabajado la pregunta sobre si el tiempo es topológicamente cerrado o no, lo que es otra manera de espacializarlo.

(envejecimiento) y marca¹⁰: una vuelta, dos vueltas¹¹, etc. Luego ya tenemos una segunda 'dimensión' del tiempo circular. Esto se ve muy claro con el concepto que une espacio y tiempo en un solo pseudo-objeto¹², la onda, que se repite cíclicamente y además se puede indicar en qué repetición o periodo se está. Por eso se las estudia con las denominadas funciones periódicas.

También tenemos la costumbre de sincronizar las medidas de tiempo y las denominamos duración, y es aquí donde se nos espacializa el tiempo al pensarlas todas dadas a la vez o al "mismo tiempo". Ocurre porque tomamos la duración como un intervalo y entonces es equivalente un intervalo espacial a uno temporal, cuando no lo son. ¿Por qué no lo son? Porque sincronizar el espacio tiene sentido, pero sincronizar el tiempo es una incoherencia, ya que en sí mismo es temporal. Un intervalo o duración temporal es la

¹⁰ Los procesos oxidativos en el ser vivo.

¹¹ De hecho parece que la biología lleva "otro" tiempo distinto del de la repetición del ciclo. Lo que hizo creer a Newton en un tiempo eterno que todo lo contenía. Kant compró la idea.

¹² Es pseudo-objeto porque no tiene masa.

sincronización de algo que está ocurriendo temporalmente. Ésta es la trampa a la que nos somete el hecho de no disponer de imaginario para el tiempo, tal como es de esperar, y utilizar de nuevo una simbolización imaginaria y por tanto espacial, ya que lo imaginario tiene que ver siempre con el espacio. No hay una imagen elemental ni motriz ni de ningún tipo para el tiempo, éste siempre se obtiene de un cálculo que utiliza una imaginarización espacial del intervalo. Es un tremendo **déficit** del humano. Es lo que denominaremos un déficit, que deberemos trabajar si queremos obtener una explicación de todos los aparatos psíquicos que deben funcionar para que haya 'percepción del tiempo'.

La pregunta inmediata es si podemos pensar una "temporalización del espacio". Ésta sería una especie de sucesión de espacios o universos, no paralelos como plantea la mecánica cuántica, sino uno detrás del otro. Lo exploraremos en su momento, pues no es nada desdeñable para el Inconsciente.

Repasemos:

a) Espacio y tiempo aparecen como efectos de un movimiento.

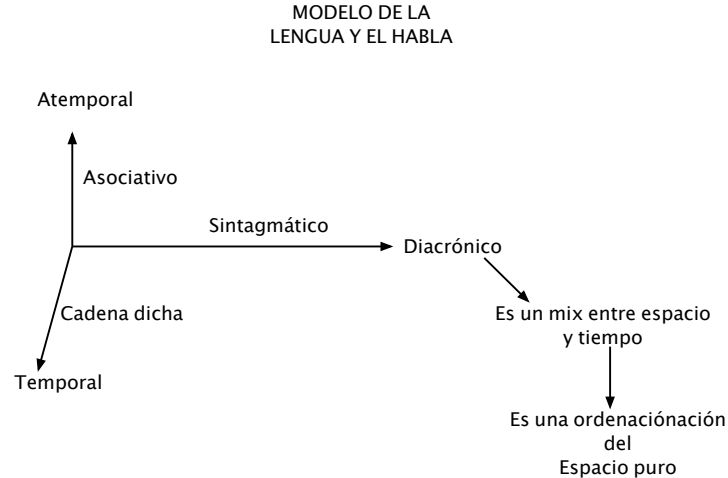
- b) No hay vuelta atrás en la dimensión temporal objetiva. Para medirlo usamos un movimiento circular (angular¹³) y una variable contador. También podemos trabajarlo con una función periódica (senoidal por ejemplo) en la que la variable contador está integrada en la propia función denominada fase. Es decir, el tiempo físico siempre tiene esta segunda pseudo-dimensión.
- c) No tiene representación imaginaria.
- d) Sólo mediante un abuso conceptual pensamos en la sincronización de una duración.
- e) Nunca se ha pensado la temporalización del espacio.

Ahora pensemos en situar un cero tal como se hace en las coordenadas cartesianas. Un cero para que podamos situar el *ahora* como las coordenadas cartesianas sitúan el *aquí*. Este cero para el tiempo se denominará el **presente**. Hemos visto que ello supone el nivel biotemporal como mínimo, ya que se necesita un "tomador de nota". Pero sólo se podrá convertir en *historia objetiva* en el nivel nootemporal e *historia subjetiva* en el nivel del Inconsciente.

¹³ De ahí que matemáticamente el tiempo sea en el fondo un ángulo de retraso; una fase, dicen los físicos.

La Lengua, el Habla y el tiempo

El modelo clásico del tiempo en la lengua más el habla es:



Recordamos que para el tiempo disponemos en la lengua, en el nivel morfológico (sincrónico), de todos los modos del verbo, ofreciendo soporte a las funciones que sitúan el acontecimiento en la línea temporal, y las formas de aspecto, que nos indican si la acción o acontecimiento se está ejecutando o si ya ocurrió, etc. en los diferentes puntos del pasado o del futuro. Otra manera de decirlo, las que lo sitúan en la línea temporal en relación al presente enunciativo, al presente de la enunciación y las que nos indican si la acción está terminada o cuánto, o si por lo contrario está ocurriendo.

Ahora queremos añadir algo que no se remarca en el paso a la sintaxis (diacronía) porque el saber lingüístico está atrapado en el tiempo unidimensional. Tal como nos propone el gráfico que planteamos a continuación, existe una segunda dimensión temporal estrictamente necesaria para entender todos los tiempos verbales. Una segunda 'línea temporal' (mejor que dimensión) que introduce el Habla en algunos casos. Éstos son aquellos enunciados que implican dos acciones distintas. Es decir, cada verbo aporta su línea temporal propia de forma que las líneas se unirán en algún punto además del presente de cada una que se supone que es el mismo¹⁴. Un ejemplo sería el dicho

¹⁴ Es evidente que hay patologías en las que ni esto está constituido.

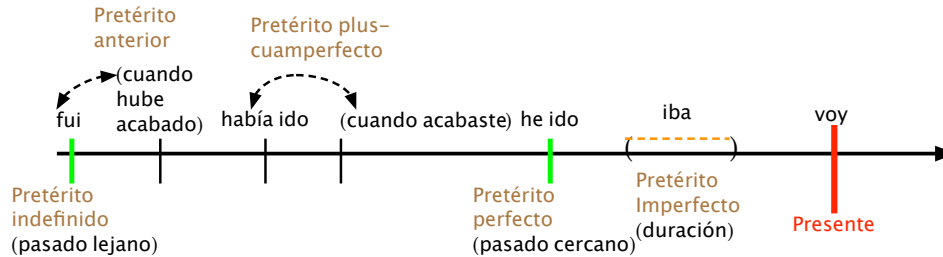
“cuando llegaste me fui”. Incluso la morfología del verbo en castellano y en lenguas derivadas del latín en general ya dispone de algunos tiempos que sólo se utilizan para indicar la relación con esa otra acción, con ese otro verbo, en el marco de una oración compuesta, habitualmente subordinada. Tiempos que por sí mismos no pueden engancharse a la línea temporal, y que necesitan siempre la concurrencia con otro verbo que acabará de fijar la acción en el tiempo, que hacen de asidero temporal a los primeros y que merecen nuestra atención. Son tiempos verbales que mediante el auxiliar “haber” en nuestra lengua (u otros en otras como la francesa o la inglesa) empalman el tiempo de una acción con el tiempo de otra en un segundo punto distinto del situado por la enunciación que sitúa el presente.

Nos explicamos: cada verbo tiene su tiempo, por lo que tiene su propia línea temporal en la que están los tiempos que sitúan el acontecimiento que comenta el enunciado concreto. Entonces, cuando hay dos acciones en juego, que sintácticamente se introducen con la oración principal y la subordinada, ¿cómo se relacionan además de la construcción verbal? Pues es necesaria la función adverbial, sea mediante un adverbio o una frase que la efectúe. Habitualmente se hace mediando la función adverbial, estableciendo la relación entre las dos líneas temporales proyectando una sobre la otra

tal como la frase "fui a verte cuando acabaste de comer"¹⁵. En conclusión, el verbo tiene a nivel morfológico tiempos específicos, sobre todo para el pasado, que permiten el empalme de dos líneas temporales en la sintaxis. En este sentido diremos, de momento, no tanto que el tiempo es bidimensional como que es bilineal o multilineal. Dicho de otra manera, *la Lengua tiene la posibilidad de crear sus propios tiempos y no sólo su espacio, posibilidad que se proyectará en el paso al Habla*. Ver gráficos *ad hoc* más abajo. El primero está formado por una sola línea temporal, como es habitual, lo que impide colocar con rigor los tiempos porque no está claro el orden temporal, de forma que se ha escogido uno de los posibles. En el segundo, de dos líneas, tenemos el imperfecto en amarillo-anaranjado que puede deslizarse por toda la línea temporal y los compuestos fijan la intersección entre las dos líneas en el pasado, dando por supuesto que en el presente sí se intersectan *per se*. No ponemos otras posibles intersecciones con los tiempos que pueden efectuar esta intersección pero que tienen también otras funciones.

¹⁵ Varios verbos en este caso. Importa la juntura de los dos primeros con los dos segundos.

Las formas del Pasado



↖ - - - -> Acciones en relación de tiempo

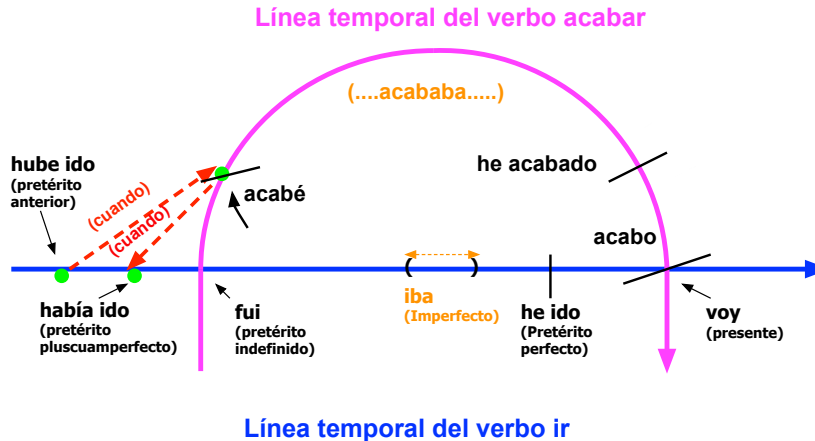
|| tiempos con valor puntual (aspecto perfectivo)

(- - - -) tiempos con valor durativo (aspecto imperfectivo)

| tiempos indicadores de lejanía temporal respecto al presente

Empalme: "había ido cuando acabé".
Empalma la línea fucsia a la azul

Empalme; "cuando me hube ido
acabé". Empalma la línea azul con
la fucsia



Nota.- Los tiempos en juego funcionan como embragues para que mediante la función adverbial se empalmen las dos líneas temporales. En el presente se intersectan pero en el pasado no y debe hacerse el empalme. Éste podría ser perfecto si decimos: "fui cuando acabé".

Tiempo y espacio en LaLengua. Una ampliación de su manejo en la Física y en la Lengua

Explicaremos ahora los tres ejes, sincrónico, diacrónico y temporal de LaLengua y el Habla de forma modificada a como lo hacen los gramáticos. Los aspectos sincrónicos son atemporales y por tanto sólo espaciales; diacrónico es un mix entre espacio y tiempo. Lo sintagmático está entre espacio y tiempo (es un concepto quizá sólo humano). Lo temporal es el discurso concreto enunciado. Expliquémoslo con más cuidado.

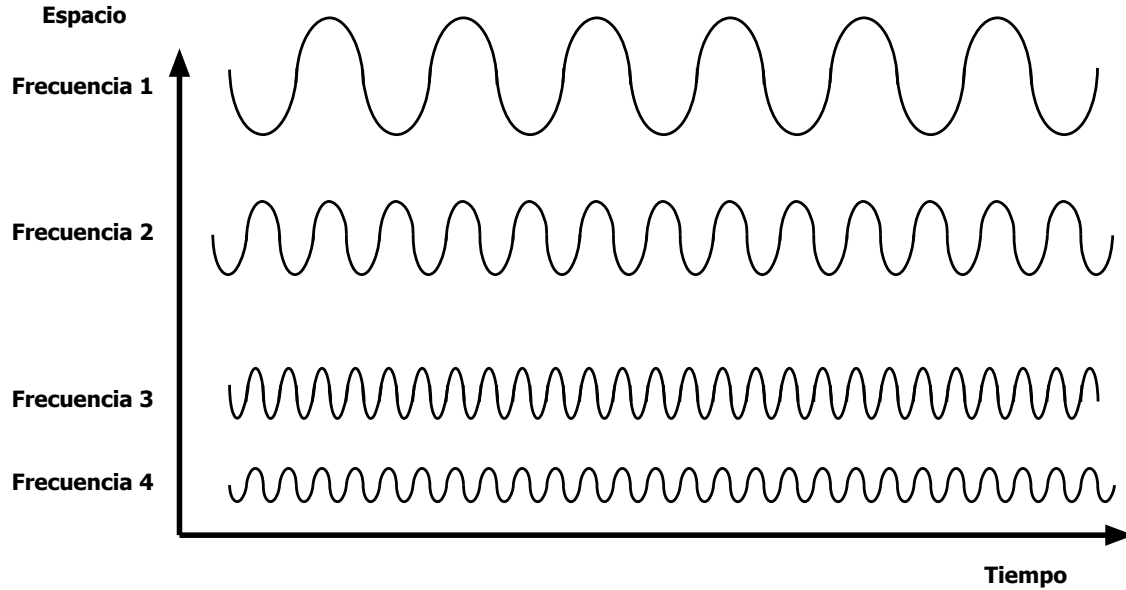
Hay que estar atentos con el sentido del término sincrónico, no denotamos con él dos cosas que se dan a la vez, como muchas veces quiere decir; a eso lo denominamos simultáneo (punto del gráfico donde se unen las dos líneas temporales). En teoría de señales físicas, sincrónico quiere decir varias cosas simultáneas y se opone a asíncrono que quiere decir que cada cosa va detrás de otra por producirse en el eje del tiempo. Como ejemplo tenemos la TV. Hay dos señales, una de audio y una de video que son sincrónicas en terminología de comunicación y que nosotros diríamos simultáneas. Es decir, van a la par para que la imagen y el audio se correspondan a como fueron emitidas en origen. Pero cada señal es asíncrona en tanto envía los datos unos detrás de los otros

en el tiempo. Sincrónico en LaLengua querrá decir atemporal y asíncrono en ella no aplica.

Aprovechamos para comentar el segundo aspecto de LaLengua que está entre lo atemporal y el tiempo denominado "eje diacrónico" formado por lo sintagmático. En teoría de señales también existe y se denomina el espacio frecuencial¹⁶, o el ancho de banda que consumen. Son el número de frecuencias que se usan para establecer la señal completa tal como el dibujo nos indica. Ver gráfico:

¹⁶ Ver gráfico.

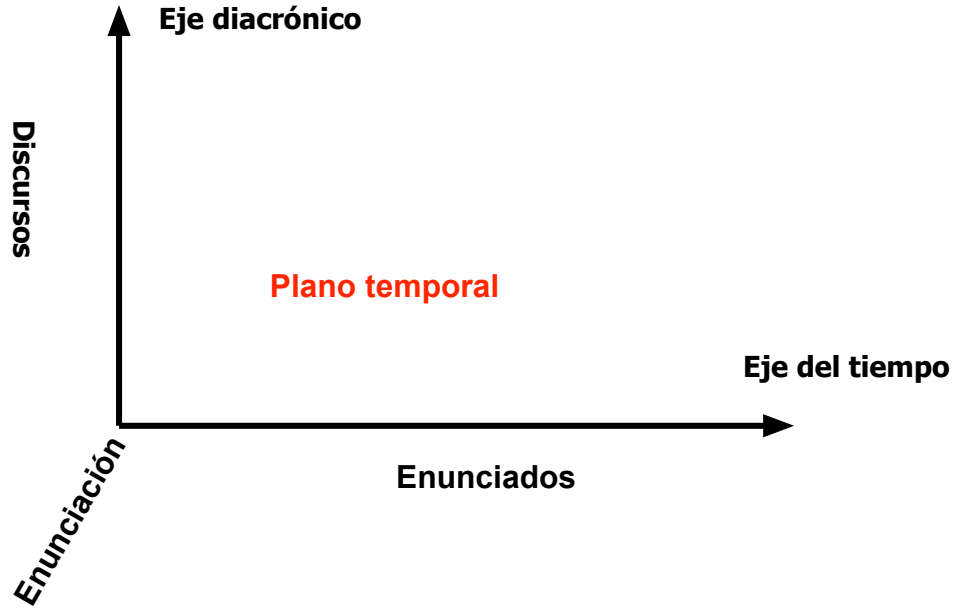
GRÁFICO SOBRE ESPACIO FRECUENCIAL ESPACIO-TIEMPO



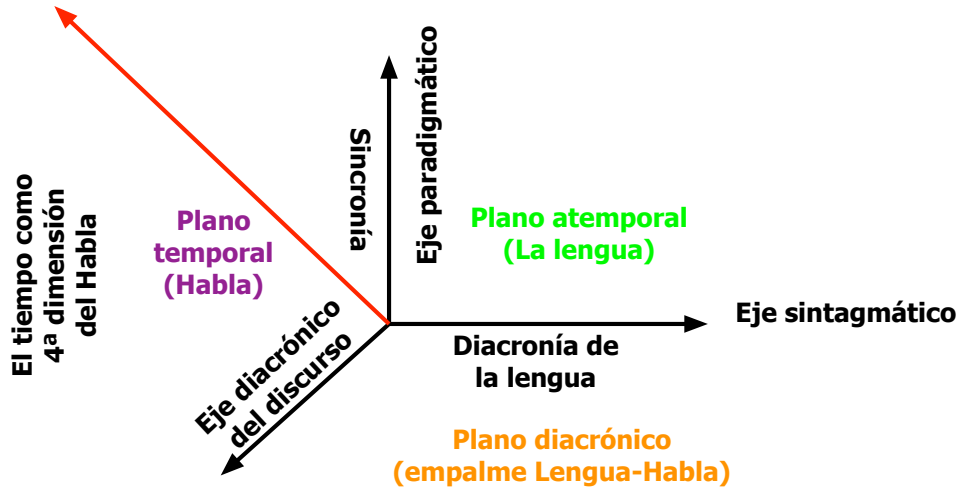
La complejidad que LaLengua aporta¹⁷ es que en lo diacrónico-sintagmático no se trata de un simple sumatorio de frecuencias sino que aparece toda la conmutación de la gramática, nada más y nada menos, y bajo ella, o por encima, los niveles retóricos. Esta conmutación va desde el rasgo fonético que viene del habla al fonema y, pasando por el morfema y el sintagma, hasta la frase entera. **Es lo que está entre el eje atemporal de la Lengua y el tiempo del Habla.** Gracias a ella aparece el sentido y no sólo la denotación. Por esto es la estructura base habitada (no bio-genética) del humano.

Ahora proponemos ampliar el esquema saussuriano del Habla para que sea semejante al de la Lengua, de forma que que ella esté formada también por dos ejes. Pero ahora no serán los mismos, uno será diacrónico (la pragmática de los discursos) y el otro temporal, la enunciación. Es el primer gráfico. El segundo es el empalme del plano de la Lengua y el de la pragmática que hemos ampliado.

¹⁷ Esto es fundamental para no confundir el Habla con la comunicación.



**POSIBLE 4ª DIMENSIÓN
PARA EL HABLA Y LA LENGUA
(ACTO DE HABLAR)**



Y como no queremos ser más cartesiano-saussurianos, nosotros proponemos una vez más triskelizarlos en vez del modelo cartesiano. Aunque prescindimos del tiempo para empezar primero con las tres dimensiones ya que no sabemos aún cómo situar el tiempo. Ver gráfico:

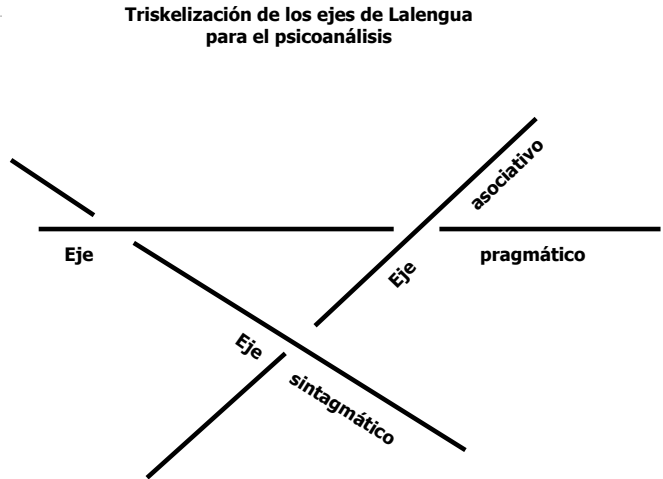
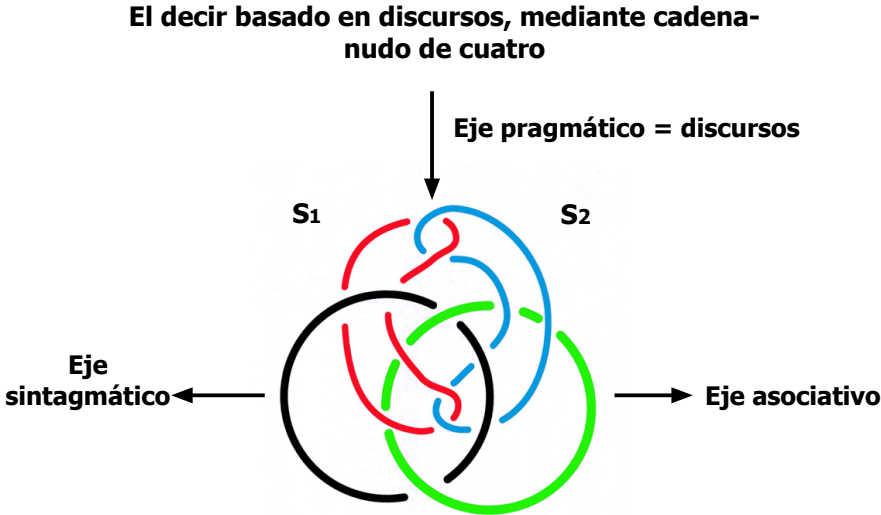


Gráfico que podríamos ampliar a un cuarto nudo si separamos en el eje sintagmático los S_1 de los S_2 :



La construcción de la historia

La historia necesita un espacio en el que realizarse pero sobre todo necesita un tiempo en el que transcurrir, aunque supone mucho más. Lacan nos planteó que la historia se realizaba sobre un espacio tórico a diferencia del espacio cartesiano x-dimensional habitual en la física o cerrado en un universo elipsoide. También podemos decir que desde el Habla, para la narración de la historia se necesita un espacio aparentemente unidimensional denominado la línea temporal enunciada. Incluso cuando es historia escrita necesitamos un poco más, ya que la línea escrita necesita establecerse muchas veces en una página. Una vez más nos aparece esta segunda pseudo-dimensión. Pero a nosotros nos interesa un historia que deje marcas¹⁸ no sólo la narración¹⁹ de una historia. Esto obligará a introducir la escritura como acontecimiento de forma que el Habla se amplíe al **Decir** y entonces necesitaremos espacios donde escribir y además **una tópica especial denominada Inconsciente**. Tópica que ya hemos desarrollado y que

¹⁸ Consecuencias en lo real además de estructurar lo imaginario mediante los efectos de sentido.

¹⁹ "Las novelas familiares" es como las definía Freud.

pretendemos ampliar. Añadiendo la escritura en el proceso de significación (de sentido o denotativa) hemos subido un peldaño. Hemos pasado del hablar o enunciar al **decir** y del enunciado al **dicho**. Dejemos esto de momento y volvamos al hilo que nos interesa. Necesitamos el equivalente del nivel biotemporal en la analogía que utilizamos, nuestros discursos²⁰, para situar ese espacio pero sobre todo para situar el presente, el pasado y el futuro. Ahora bien, sabemos por la patología y la clínica en general que la historia se efectúa de forma mucho más potentemente que la simple nootemporalidad de la noesis de la ciencia que sólo cuenta con una sintaxis y una semántica reduccionista, sea ésta de sentido o de denotación. Sabemos que sin la significación, tal como la entiende el psicoanálisis, la nootemporalidad es muy precaria. O lo que es lo mismo, la noesis no se construye bien puesto que se necesita algo más que un conjunto de noemas, incluso de conceptos, articulados entre ellos mediante una sintaxis para concluir. **Primero es necesaria la encadenación de la cadena significativa puesto que sin ella no es posible la**

²⁰ El discurso, en tanto da vida al sujeto, es el equivalente en lo simbólico de la vida en lo real.

ligazón entre los significantes²¹. Aunque ésta sólo nos ofrece una estructura de la que obtener el sujeto y el objeto antes de la significación de lo real. Además (hemos insistido en ello) de que para la semántica es necesario que se pueda, además de significar, establecer un proceso de significaciones acumuladas en una **serie**²² que converja hacia una conclusión. Una serie que converja implica que disponga de una **razón**²³ entre sus pasos para poderlos encadenar y ‘sumarlos’ en una conclusión. Esto es lo que quiere decir que converja, que culmine en un significado (como un cálculo) sin

²¹ Ni la lengua ni el Habla ni la lógica escrita parecen tener la necesidad de explicar por qué “sus signos” se mantienen articulados en la sintaxis. Por eso las pruebas de mensajes compuestos de signos con antropoides no acaban de funcionar más allá de un número limitado de signos.

²² Una serie es una sucesión de términos pero sumados en un número final.

²³ Otro aspecto necesario además de la instancia de la letra para la “razón” después de Lacan.

quedar oscilando entre varios puntos de acumulación²⁴ "según el momento o tema subjetivo" en el que se está. Esto último es muy patente en las personalidades afectivas en general. Si se les pregunta por una asociación sobre un concepto ("bondad", por ejemplo) les viene a la mente una imagen-idea que la grafica (la madona y el niño, por ejemplo) pero serán incapaces de relacionar en un recuerdo varias de ellas articuladas en una conclusión. Esto puede hacernos pensar que piensan mediante ideas pero no es exactamente así. Más bien se trata de imágenes-idea que ofrecen sentido al significante ("bondad" en el ejemplo) pero que como no funciona bien la significación, aunque lo haga un poco mejor el sentido, sólo pueden utilizar la sintaxis de la lengua para intentar

²⁴ La idea obsesivoide maligna que los domina en ese momento. Un significante que domina toda su ideación. Significante que parece representar al sujeto y no lo hace y que sólo representa al objeto @ o una letra-objeto. Esa representación vertical del objeto es la que domina todo el narcisismo desamarrado de estos sujetos: megalomaniaca o melancólicamente.

hilar un discurso²⁵. Se nos presenta aquí una dificultad que tenemos que resolver. Nos referimos a la relación entre la **razón** de la significación que permite converger o algo

²⁵ Por mucho que para la psiquiatría no exista problema cognitivo, más allá del fallo de atención tan clásico en estos pacientes, se equivoca porque sí que lo hay y más serio de lo que parece a simple escucha. Lo que no hay son problemas con el significante suelto (prototemporal alucinado) si no hay trastorno mixto. En consecuencia, se puede producir el sentido mucho mejor que las personalidades esquizofrénicas pero sí que existen problemas muy serios con la significación que no converge. En los casos mixtos, esquizoafectivos y bipolares con trastorno psicótico, se mezclan los dos problemas según el tema de que se trate, el deseo o el goce. En los casos de límites puros, que son donde esta dificultad de convergencia de la significación está más enmascarada, porque el sentido está bastante bien elaborado, se pone de manifiesto en los momentos denominados por la psiquiatría "tormenta límbica", que no pueden converger de forma que la **acción** suele ser la salida habitual al **dolor** casi físico que sienten por quedar el espacio tiempo detenido en el cuerpo. Detenido en un punto de acumulación, la significación suelta del problema actual. Una acción cargada de sentido muchas veces pero sentido sólo retórico-sintáctico. Este sentido es el que toma la forma de imágenes-idea. Por eso el término antiguo de locura maníaco-depresiva no iba en absoluto desencaminado. La razón está seriamente alterada.

parecido (razón fálica, si es posible²⁶) y el discurso en el que el sujeto está anclado o no; lo que nos llevará directamente al tipo de Inconsciente del que disponen. Dejamos el tema de momento y recordamos el esquema aportado; la historia necesita:

- A) Primero, la “prototemporalidad” del significante cuando está escrito y la constitución del espacio del goce. Significantes y objetos-letra.
- B) Segundo, su paso a la “eotemporalidad” de la cadena significativa. Nuestro universo mental. Es la *Bejahung*. Si hay forclusión tendremos el retorno alucinatorio de lo prototemporal fuera de la cadena y del tiempo continuo eotemporal. Éste último se rompe en un embudo temporal.
- C) Subir un peldaño más hasta la “biotemporalidad”. Nuestros discursos. Si no, el sujeto muere. Los discursos permiten el empalme de los dos campos, sujeto y Otro, y de los significantes con los objetos.
- D) Y finalmente el salto a la “nootemporalidad” que en nuestro caso es la significación.

²⁶ Abrimos la posibilidad de que la razón doble no tenga porqué ser siempre la razón armónica o formada por dos razones de media y extrema razón. Una razón más precaria para cuando el significante fálico esté forcluido.

- E) Ésta se divide en dos partes, la significación simple de algo y el encadenamiento en serie para “sumarlas” y converger en una conclusión. Necesidad de la razón fálica²⁷ para hacer la serie y no una simple sucesión de significaciones. Aquí viene en nuestro socorro el tiempo lógico.
- F) Y además necesitamos el apoyo del cristal de la lengua para el sentido. Es mediante las conjugaciones de los modos verbales como se situará el tiempo en el sentido.

Para abordarlo nos basaremos primero en un concepto ampliado de significante. El significante no sólo está en el espacio sino en el tiempo. Se escribe en un instante desde

²⁷ U otra más precaria en algunas personalidades.

lo real cuando “no cesa de escribirse”²⁸. Si es fonematizado para que pueda pasar por el Decir, puede ser asimilado a un agregado de ondas²⁹ o lo que es lo mismo, por no ser un ser-objeto espacial está tanto en el espacio como en el tiempo. No es un objeto, y desde luego es lo más contrario a un ser, pero tiene una amplitud de onda, o mejor dicho, está formado por una combinación de amplitudes y frecuencias de onda distintas. Por eso a

²⁸ El “no cesa” con el que Lacan temporaliza el modo de lo necesario ya introduce lo que Freud denominaba empuje de la pulsión. Pero lo hace de una manera en la que no se trata sólo de que se escriba y ya está, como muchos analistas lo manejan. Es que no para de escribirse, tal como el sujeto nos lo cuenta por vivirlo así. En el fondo es la proto-obsesión, matriz a la que se acercan los psicóticos. Es un movimiento y en consecuencia tiene un tiempo asociado a él. Es, por tanto, “como una onda” que no para de repetirse en cada uno de sus ciclos. Las palabras en su dimensión significante son las que sí cesan de escribirse, por eso no nos inundan y más bien nos pacifican. Ese ‘no cesa’ nos introduce también una repetición primera y anterior lógicamente a la repetición del discurso o las diferentes caras de la repetición que Freud nos dejó establecidas.

²⁹ De hecho está formado fonéticamente por sumatorios de ellas, el fonema ya es un elemento de La Lengua (sincrónico y diacrónico) que pasa a ser temporal mediante sus alófonos. Desde la diacronía del discurso, tal como la hemos planteado, es desde donde actúa fuertemente como significante Uno. Sólo o en grupo encadenado.

las ondas vistas sólo con su frecuencia se las denomina espacios frecuenciales tal como hemos graficado más arriba. Mejor diríamos entonces que las letras soporte material de la enunciación son de ese tipo y que sólo su articulación en la diacronía construirá lo que es un significante. Necesitamos LaLengua para establecer esa fonematización del significante.

El significante conserva esta propiedad de sus soportes materiales, no ser un objeto ni tener por tanto ser³⁰ alguno (aunque sí materialidad) y tener su propia dimensión temporal. El significante hablado está ya en la duración. Cuidado, no nos referimos al eje diacrónico de la lengua sino al temporal de la enunciación. Estamos ya en la pragmática y por tanto en el discurso emitido. Entonces nuestro movimiento es el Hablar-Decir. Con "la parole" aparece un espacio especial y un tiempo especial que es cuando aparecen las formaciones del Inconsciente que se añaden y que se articulan con el espacio y el tiempo que la física denomina estrictamente nootemporal (el preconscious freudiano). Así nos queda el Inconsciente situado en el mejor esquema que la ciencia ha establecido. Un espacio y un tiempo propio que, parafraseando a Freud, traspasa el constructo, que ya

³⁰ Por eso no puede ofrecer más que parlêtre y no un ser al hablante o **diciente**.

no es un a priori, einsteniano-cuántico-electromagnético. Además, y sobre todo, nos permite abordar el tema sin recurrir necesariamente a los conceptos filosóficos que de él se han elucubrado. Ya lo dijo Lacan, si la filosofía hubiese reconocido al Inconsciente, éste hubiese sido su camino o su paso siguiente. Pero no lo ha hecho. Más tarde, cuando Lacan estableció los discursos, nos sindicó por qué no pudo hacerlo: por el obstáculo del discurso del amo y universitario en el que se mueve, que no deja situar al otro par: histérico y del analista. Ambos estrictamente necesarios para el Inconsciente.

Ahora ya no nos parece tan raro un tiempo pulsátil, angular, pero que avanza en cada vuelta de forma distinta y no sólo como la variable contador del tiempo biológico. Ya podemos situar esa pulsación que avanza ampliando el concepto de contador a la de subjetividad y ahí nos ayudará el tiempo lógico establecido por Lacan, pero podremos pensar modalizaciones más pobres para las estructuras de anudamientos más precarias. Podremos pensar tiempos distintos, o con lógicas distintas. Y podremos situar los aspectos clínicos con los que nos enfrentamos actualmente. Haremos, pues, una estratificación de los tiempos a la vez que veremos cómo actúa el Inconsciente sobre el preconscious, por decirlo a la forma freudiana.

Apéndice I

Comparación o analogía entre el significante y la onda

Onda:

- a) Energía fotónica. Masa =0
- b) Espacio, la amplitud desplegándose, ya que ocupa lugar
- c) Tiempo, periódico

Significante:

- a) Goce, sea el que sea y/o en el cuerpo
- b) Espacio, las letras soporte material
- c) Tiempo, que va desde “no cesa” a la cadencia de entonación (tan manifiesta en los autistas graves)

Objeto:

Aporta el equivalente de la masa. Es decir, aglutinación de la materialidad (en forma de letras-objeto).